

548

miembros tiene la entidad que aglutina a los farmacéuticos

103

fémimas forman parte del de Arquitectos, que cuenta con 316 integrantes

242

componentes del Colegio de Economistas tienen más de 40 años

64

hombres integran el de Administradores de Fincas, frente a 49 mujeres

La mayoría de los 10.000 profesionales colegiados son mujeres

Su presencia es mayoritaria en el ámbito sanitario, mientras que cobran fuerza en el de la construcción. El envejecimiento se convierte en el gran problema de aquellos colegios donde no es obligatorio inscribirse

J.A.L. / BURGOS

Burgos alberga una treintena de **colegios oficiales**, que aglutinan a más de diez millares de profesionales, la mayoría mujeres. Estas son las conclusiones más rápidas que se extraen de un análisis detallado de los órganos colegiales que tienen su sede o delegación en la provincia. De ellos, 17 poseen un ámbito de actuación provincial (en breve serán 16, ya que el de Economistas y Titulares Mercantiles se encuentran en pleno

proceso de integración), 7 pluriprovincial y 4 regional, siendo estos últimos los que presentan menor número de miembros.

Analizar los **colegios oficiales** en su conjunto resulta complicado, ya que no se rigen por una estructura similar ni tampoco su marco legislativo es el mismo. Es obligatorio inscribirse en los relacionados con el ámbito sanitario (médicos o graduados en Enfermería, por ejemplo), así como el sector jurídico (abogados) para

poder ejercer la profesión. En el resto, el asociacionismo ha decaído en los últimos tiempos, ya que no es necesario colegiarse para ejercer. Como mucho, como es el caso de los economistas, aquel que no cuente con número asignado no podrá identificarse como tal, pasando a ser, por ejemplo, titulado en Económicas. Meras distinciones terminológicas que no evitan que muchos decidan 'ahorrarse' la cuota de formar de estos organismos.

En Burgos, donde hemos tenido acceso a los datos detallados de 19 de estos colegios, la mayoría de sus miembros son mujeres (5.157), pese a que, históricamente, su incorporación al mundo laboral ha sido más tardía. El hecho de que predominen entre las profesiones sanitarias también favorece esta mayoría.

Un claro ejemplo de esta situación es el del Colegio de Gestores Administrativos de Castilla y León, que cuenta con 37 miembros en la provincia de Burgos de los que 20 son hombres. Pero cuando las dos primeras mujeres se registraron, en el año 1992, ya formaban parte del colectivo diez, es decir la mitad de sus actuales miembros masculinos.

Esta mayor importancia femenina se evidencia en que, mientras en las profesiones que tradicionalmente se han considerado femeninas, como enfermería o asistente social, las féminas siguen siendo mayoría destacada, han recortado terreno de manera

más que notable en otros campos. Por ejemplo, ya representan una tercera parte de los arquitectos colegiados (105 de 316) o de los economistas (147 de 445). No obstante, en otros casos, como el de los administradores de fincas, de sus 113 miembros 64 son varones y 49 mujeres.

Por edad, el mayor problema al que se enfrentan estas entidades es el del envejecimiento debido a la reducción del asociacionismo. Sirvan como ejemplo una

ca y fiscal, les permiten participar en actos y eventos, consolidada su fuerza como colectivo... Pero, por encima de todo, destaca la posibilidad que les otorga de acceder a formación continua en un mundo cambiante donde impera la necesidad de adaptarse.

«Para nosotros, el gran reto es la aplicación de las nuevas tecnologías en la gestión procesal», explica Joaquín Delgado, decano del Colegio de Abogados, quien subraya que «nuestros cursos tienen gran acogida». En este diagnóstico coinciden Esther Reyes, decana de

Enfermería, y Carlos Alonso de Linaje, de los Economistas. «Es una obligación formar, no solo por el beneficio personal y como colectivo que supone acceder al conocimiento, sino porque cuanto más preparados estemos como profesionales mejor servicio ofreceremos a la sociedad», afirman.

Responsables de estos órganos destacan la formación continua que ofrecen

LAS VENTAJAS. Los colegios ofrecen a sus miembros asisten-

EL GRAVE PROBLEMA DEL ASOCIACIONISMO

Los decanos buscan más implicación y colegiados. «Cuando no es obligatorio, los jóvenes son muy individualistas», asegura Agapito Martínez, responsable del colectivo de Ingenieros Industriales

J.A.L. / BURGOS

Incrementar el número de colegiados es el gran reto de gran parte de los decanos. En las últimas décadas, en muchos de estos colectivos se ha evidenciado un importante descenso del asociacionismo, lo que lastra la fortaleza como profesión que sí tienen los abogados y los médicos, por ejemplo, donde quien desee ejercer debe estar inscrito.

Cuando hace

cinco meses Javier Achirica se puso al frente del Colegio de Arquitectos, por ejemplo, destacó este punto como uno de sus objetivos.

«Cuando no es obligatorio, los jóvenes son muy reacios a apuntarse y formar parte del colectivo. Las nuevas generaciones son muy individualistas para casi todo y también para esto. Se apuntan pensando en los beneficios, no en lo que pueden aportar», asegura Agapito Martínez, máximo responsable del organismo que agrupa a los Ingenieros Técnicos Industriales.

En el caso concreto de esta entidad, que cuenta con 884 miembros, Martínez calcula que realmente ejercen el triple. «Desde nuestro colectivo lleva-

mos tiempo reivindicando que sea obligatoria la colegiación, como sucede con los médicos, por ejemplo. Y desde la UE se reclama al Gobierno una regulación, pero el Parlamento ha paralizado el proyecto de redacción de una Ley de Servicios Profesionales», lamenta.

Algunas de las fórmulas de 'captación' son la precolegiación, que los ingenieros industriales practican con no mucho éxito (durante la formación universitaria y el primer año de profesión, que es gratis, se mantienen, pero después, muchos se dan de baja), y también los médicos, en este caso con muchas más respuesta.

Y, para aquellos que no tienen este problema por la exigencia de estar afiliado, el reto es lograr que los miembros se mantengan activos e involucrados. «Este año, por ejemplo, un millar de enfermeras (2.382 colegiados) han hecho la declaración de la renta con el asesor que

ha ofertado el Colegio», explica Esther Reyes, decana de Enfermería. «Entre las actividades y servicios que ofrecemos y las posibilidades de formación, tenemos mucha vida y, por ello, cambiamos nuestra sede a la calle Azorín, para dar cabida a todos», añade. «Yo ejerzo en Miranda, y en muchos momentos, este órgano era un sitio físico al que muchos no podían acceder. Ahora el objetivo es acercar la entidad a cada médico, y las nuevas tecnologías nos dan una oportunidad de oro», remacha Joaquín Fernández Valderrama, presidente del de Médicos.

MENTALIDAD DE COLECTIVO.

Más allá de la consabida necesidad de una formación continua y de la defensa y el asesoramiento en muchos aspectos, para los representantes de los órganos colegiales de Burgos la gran ventaja que destacan es la fuerza que otorga al colectivo y la posibilidad de dar mayor empuje a sus reivindicaciones. «En determinados aspectos, se ha visto que una profesión unida y visible logra que su voz sea escuchada. Por ejemplo, se tuvieron en cuenta nuestras aportaciones con respecto a Ley de Tasas y también para evitar que se graven con IVA el servicio de oficio», recuerda Joaquín Delgado, del Colegio de Abogados.

A todo ello, Carlos Alonso de Linaje, del de Economistas, añade que «es importante tener mentalidad de colectivo. Nadie se operaría con un médico que no estuviera colegiado y defendemos las garantías que ofrecen estos profesionales».

